

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 21 DE OCTUBRE DE 1934

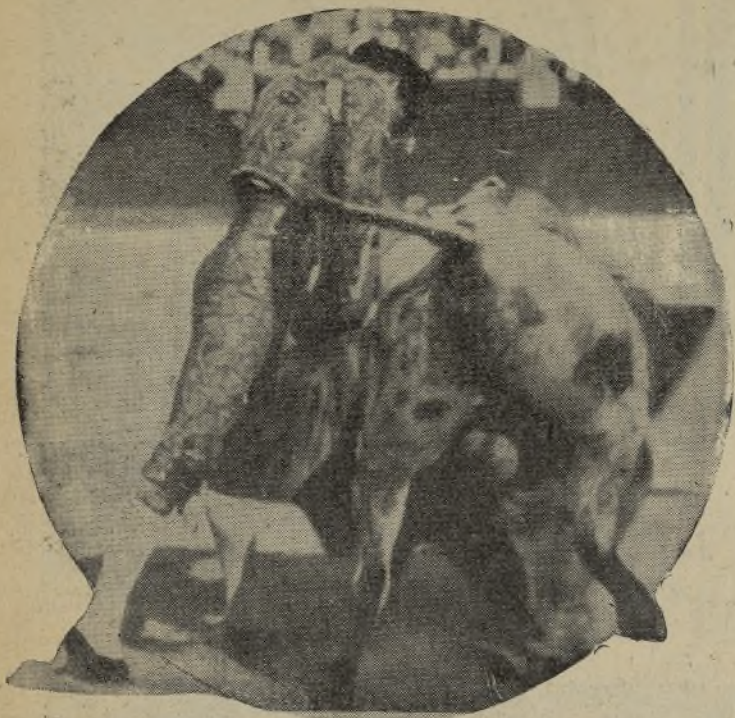
NÚM. 758



VENTURITA

novillero jerezano, que en lo que va de temporada camina, como ningún otro, hacia el mandato de la torería. Sus lances de capa son algo serio, que hacen envidiar a los estilistas; sus faenas de muleta, plétoricas de arte y dominio, son la admiración de los aficionados, que, emocionados por sus grandes volapiés, aclaman al torero de Jerez y le conceden las orejas de sus enemigos como le ocurrió en Madrid y últimamente en la plaza de Valencia. De ahí que no pierda fecha y que su apoderado, don Miguel Torres, se haya hecho el taurino de moda entre los empresarios.

PP00101
26 018.



PEPE GALLARDO torea hoy en Marsella, donde seguramente confirmará el gran cartel de que goza en Francia. Nadie como el chiclanero tiene voz y voto en las plazas de toros francesas, como figura indiscutible del toreo.

Desde Huelva

Los toreros onubenses: Diego Gómez "Laine"

Ya es matador de toros Diego Gómez «Laine». En Ecija, pueblo andaluz de la provincia de Sevilla, pueblo inscrito en la historia taurina por ser en donde se han revelado los toreros más famosos que han pisado ruedo alguno. Un día, allá por el año 1912, el 21 de septiembre, Juan Belmonte, actuando con dos novilleros más, obtenía uno de los triunfos más apoteósicos. Después, más tarde, Antonio Posada marchaba a Ecija a torear una corrida de toros en sustitución de otro matador y armaba uno de los alborotos más resonantes de su época. El torero sevillano cortaba aquella tarde las cuatro orejas y dos rabos de sus dos enemigos.

Pasaron algunos años más. Por casualidad nuestro paisano Diego Gómez «Laine» hacía su presentación en la referida plaza andaluza, y digo por casualidad, porque de momento lo anunciaban mediante la tirada de unas octavillas, comunicando que sustituiría a Diego de los Reyes, herido días antes en la plaza de toros de Morón. El público ecijano, desconociendo por aquel entonces a «Laine», ponían los correspondientes peros al sustituto:

—¿Quién es este «Laine» que nos han colocado en el cartel?—decían unos.

Otros contestaban:

—Uno de tantos que no lo conocen ni en su tierra.

Pues bien, el torero choquero en aquella fecha, 21 de septiembre de 1932, se consagraba como la figura más grande de la novillería. Su capote, mágico y mandón, se imponía diciendo:

Aquí está el que faltaba. Muerto «Gitanillo de Triana», soy yo quien heredo su arte divino.

Y así fué. «Laine» triunfaba ruidosamente en su debut en

aquella plaza que tanto cartel da y quita. Al día siguiente de su debut había anunciado otra novillada sin el nombre de «Laine». Los ecijanos, que tan entusiasmados habían salido la tarde antes de la plaza, pedían insistentemente figurara el torero huelvano en la segunda novillada. La empresa se veía precisada comprar de momento dos toros más para que fueran despachados por «Laine». Accedió a los deseos de los aficionados componiéndose el cartel de ocho novillos. Lo mismo que la tarde anterior «Laine» obtenía un segundo y resonante triunfo.

Han pasado dos años más. El 21 de septiembre del 1934. Otra fecha histórica para la fiesta brava y para los onubenses, la alternativa de «Laine», otorgada por el famoso Juan Belmonte, aquél que el 21 de septiembre de 1912 se consagraba en el mismo pueblo como torero excepcional.

Ya «Laine» es matador de toros. Su doctorado ha sido brillantísimo, no como otras alternativas que pasan desapercibidas, sino consiguiendo el título de doctor en tauromaquia con los mayores honores. Fuéronle concedidos los trofeos de sus dos enemigos y al final lo sacaban a hombros y lo paseaban por todas aquellas calles de Ecija en apoteósico clamor. Así ha sido la actuación de Diego «Laine» en el día de su alternativa. Todas aquellas ilusiones que soñara un día en sus principios, diciendo: «Seré matador de toros en fecha no muy lejana! Lo seré si antes un toro no corta mi carrera. «Laine», joven enamorado de su arte, llevaba a definitivo lo que tantas veces soñó.

El sueño de «Laine» no eran ilusiones vanas, sino realidades! Ese sueño de alma joven que camina en busca de aureola.

J. CALERO

RECTIFICACIONES

En el número 756 de esta revista, publicado el día 30 del pasado septiembre, y con el título de «Comentarios a un festival», he publicado unas líneas sobre la fiesta taurina celebrada en La Coruña el 19 del mismo.

Pero he ahí, lector, que este escrito se aparta tanto de la realidad, que no puedo por menos que hacer las rectificaciones correspondientes.

La primera de ellas es la siguiente: la corrida en que saltó el estoque al tendido y que produjo la muerte del espectador señor Roig, no se celebró el día 5 de agosto, sino el 6.

Segunda rectificación: Al comenzar la actuación de Antonio

antes de que comenzara la lidia del primero».

Y este párrafo tengo que rectificarlo; nadie más que yo es el responsable de esta equivocación.

La buena fe y el no andar por entre bastidores taurinos, me hizo creer que los toreros habían actuado desinteresadamente, como se había hecho constar en la propaganda, y como yo lo creyó todo el que fué al festival!

Espero que los lectores de TORERÍAS, que sabrán perdonar esta falta, pero forzosamente tuve que incurrir en ella, pues como no fuera por una señal de alarma que sobre este asunto se da en el mismo número de TORERÍAS, aun hoy permanecería completamente ajeno a la actitud de los diestros en cuestión.

Francamente mal lo habían de pasar los referidos señores, si el público de La Coruña se da cuenta de la burla de que fué objeto, pero tengan presente los «altruistas» sujetos que los pocos aficionados que lo saben se lo guardarán para cuando tengan ocasión de demostrarles que aquí no se respeta a quien tiene un corazón tan poco sensible como el del que no se cuida de si el beneficio es en favor de unos huérfanos y una viuda, que bastante desgracia tuvieron con perder un ser querido, para cuanto más vengan estos señores a burlarse de ellos, del público, y del compañero, que en un rasgo de conciencia, tuvo a bien organizar dicho beneficio.

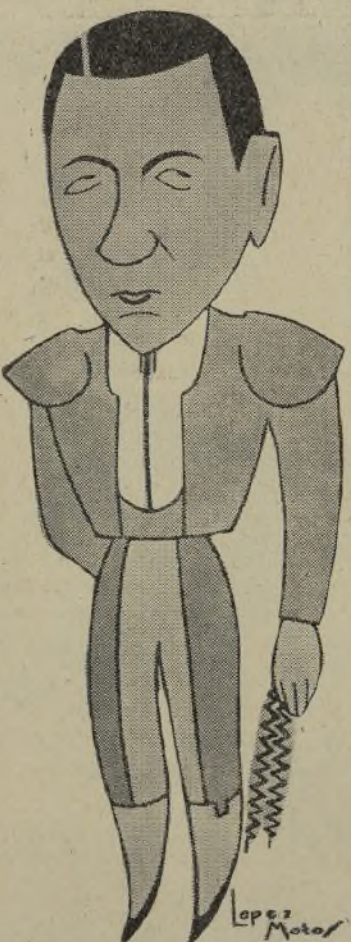
Me cuesta muchísimo trabajo el creer que unos hombres que constantemente se están jugando la vida recurran a este extremo, pero esas cifras no se pueden inventar, y esa realidad es hija del rumor que ya el día del festival por la noche se divulgó por toda La Coruña, pero como ese rumor hasta que lo leí en TORERÍAS no se confirmó, tampoco pude yo confirmar mis dudas de si en realidad tiene acepción la palabra humanidad al hablar de estas gentes.

Lo poco que hasta ahora salió a la luz pública dice bien poco de esta gente, pero no quiero imaginarme lo que habrá de escabroso en este asunto, porque cuando a quien le sobra el dinero hace esto, ¿qué será lo que harán esas gentes que hasta ahora tenía por simples vampiros y que ahora se rebelan como buitres hambrientos?

JOSÉ BLANCO

EUGENIO SALARICH

Los Subalternos



GUERRILLERO

(Visto por López Moto.)

Posada, y en el párrafo en que hago mención de su gran estilo al torear por verónicas dice: «Verónicas cargando la suerte y metisacas de un ritmo formidables».

Esto, como puede apreciar el lector, no podía sino ser una errata, pero como nunca falta alguno que otro malicioso... haremos constar que lo que debía de leerse era lo siguiente: Verónicas cargando la suerte MATIZADAS de un ritmo formidables.

De estas dos erratas yo no soy culpable, y por lo tanto, el hermano cajista me ayudará a cargar con el peso de la rectificación.

Ahora es a mí a quien me toca rectificar lo mío.

Hay otro párrafo que dice: «La organización corrió a cargo de Belmonte y los demás espadas se ofrecieron a actuar desinteresadamente, por lo que se les hizo salir a los medios repetidas veces

LA PLAZA VIEJA

Al ilustre periodista, don Francisco Serrano Anguita:

A usted, mi querido maestro, quien con su prosa brillante despertó en mí los anhelos de comunicar al público mis impresiones, dedico estas modestas líneas.

Se cerró la plaza vieja! Terminó su brillante historia en una riente tarde otoñal, con todos los honores que se merecía!

Al salir de aquel recinto tan simpático y acogedor, no tuvimos más remedio que recordar todas las efemérides taurinas que en ella han quedado enterradas.

Para mí, al menos, ha sido un verdadero rato el trasponer por última vez sus puertas. Todos los recuerdos, todas las impresiones, que, desde mi iniciación en materia taurina, habían ido archivándose en mi memoria, tomaron cuerpo y en los breves instantes tardados en recorrer sus pasillos revivieron con tal intensidad que, en aquellos momentos, vi en un golpe de vista retrospectivo, todas las brillantes actuaciones de tantos años, y, al tropezar con la figura de Lalanda, transportado a hombros de los incondicionales, no hubiera podido decir si era Bombita, José, o tantos otros que, de idéntica manera han desfilado por los mismos sitios.

Por vida del progreso! No es que sea tan retrógrado que abomine de él, pero, ¡caray! que nos gasta a veces unas bromas que resultan muy molestas. ¡Cuántas cosas típicas nos ha suprimido! Desaparecieron los alegres y cascabeleros coches que al grito de: ¡a la plaza! ¡eh! ¡a la plaza!, llenaban de bullicio las calles, para ser sustituidos por los raudos taxis, a menos de sumergirse en las entrañas de la tierra, cosa altamente molesta, sobre todo para mí, que tan amante soy del sol y del aire.

Si yo fuera Poder, la hubiera declarado Monumento Nacional con mucho más motivo que algunas construcciones, que por el mero hecho de haber albergado tras sus derruidos muros una alienada dama por el amor de su cónyuge, ostentan tal carácter.

¡Adiós mi amada plaza! ¡Grande entre las grandes a pesar de su pequeñez!



ANTONIO LABRADOR «PINTURAS» ha logrado con su arte propio el cartel soñado. Este invierno marcha a Caracas, donde le espera una temporada brillantísima, en armonía con sus propios merecimientos. ¡Mucha suerte, maño!

FOTOGRAFÍAS ATRASADAS

Cosas raras y curiosas



La taleguilla ensangrentada y los restos del póstumo traje de ANTONIO MONTES, que parece que han sido sustraídos de un anticuario americano.

I

Hojeando unos periódicos americanos, debidamente traducidos con ese dominio idiomático que Dios nos dió, salta a nuestra vista una noticia. Un coleccionista de antigüedades, Robert Smith Longe, ha sido víctima de un importante robo. Y entre el conglomerado de efectos sustraídos, todos ellos de indudable valor, figura uno que es todo un clamor para la afición española. Se trata de la taleguilla grana y oro, tinta en sangre, de Antonio Montes.

La taleguilla y la chaquetilla que horadó para desgracia de la fiesta de los toros, aquel toro de Tepeyahualco, en una tarde de enero, cortando en flor la vida del primer revolucionario del toreo.

La noticia escueta no dice nada. Elevada a la categoría de recuerdo histórico, la noticia nos ha hecho pensar. A raíz de la muerte del coloso de Triana, que sublimó el toreo corto y rancio, hasta elevarlo a categoría de axioma, alguien—algún heredero del famoso artista—cargó con el último resto colorista del finado, y sin respeto al recuerdo, acuciado por la necesidad o por el espíritu de lucro, empeñó en Méjico el último traje de Montes.

Pasadas unas fechas, el traje de Antonio Montes, sobre el que flameaba la sangre coagulada de su dueño, salió a pública subasta. No faltó una voz sentida de carácter y tono españolista, que

llevó a la Península la noticia del hecho.

La indiferencia fué el precio de esta diligente actitud. Unas frases—hojarasca literaria—de cualquier modesto revistero español y el olvido por sudario.

Muchas veces quisimos inquirir sobre el paradero del traje póstumo de Montes, y nunca obtuvimos éxito.

Hoy la noticia de ese robo a

ese anticuario americano nos hace rebuscar en nuestro archivo y darnos de cara con esta foto.

Ahí está la chaquetilla y la taleguilla ensangrentada de Antonio Montes.

Prendas de un valor histórico, dignas de un museo taurino.

¿Serán auténticas las robadas a Robert Smith Longe? ¿No se tratará de una falsificación?

Porque esos americanos, que bufan contra la fiesta de los toros, no tienen inconveniente las más de las veces de especular con nuestros propios trofeos... Ahí están las pruebas.

II

Desfile original. Por el ruedo de Bogotá, para ocupar un lugar preferente desde donde ha de presenciar la corrida, desfila el aviador Lindberg, actor de las más famosas gestas aéreas. A su izquierda el entonces matador de toros Pepe Paradas, montera en mano, acompaña al triunfador.

El séquito le sigue. Es un desfile civil, en el que el oro y la seda de los trajes de toreros ciega a la multitud, que enredada confunde a los héroes populares.

Por cierto que en esta famosa corrida no podía faltar la codiciada anécdota.

Al llegar a la presidencia Lindberg se despidió de Pepe Paradas con un apretón de manos y una frase traducida:

—Mándeme lo que quiera, en el aire.

—Muchas gracias. Esta tarde procuraré, por lo menos, no tener ocasión de saludarle en su ambiente.

III

Festival en Zumaya.

Reaparición pasada de Juan Belmonte. Organización Zuloaga. Antonio Márquez, el torero de la suprema distinción, tocado de su sombrero de ala ancha, se esconde detrás del cansancio tomado por pose de Belmonte.

¿Por qué hemos desempolvado esta foto? ¡Ah, sí!

Confidencialmente, alguien que

está bien enterado, nos habla de la lucha íntima del torero rubio.

Antonio Márquez quiere volver a los toros. Está dispuesto a volver a los toros. La visión trágica de Ignacio—del más templado caballero que tuvo la fiesta del toreo—le atrae como una visión, como una luz, como un imán; y el oro que almacena Juan le subyuga. Le subyuga, con afán desprendido; con el afán de hacer la felicidad de los demás.

Porque Antonio Márquez, como buen luchador, es un prototipo del rumbo; y su rumbo no se sacia más que con el afán de la gloria de su arte.

Antonio Márquez quiere volver a los toros. Esto nos recuerda esta fotografía.

GUILLOTINA

Imprenta 'Torcerías'

CASA ESPECIALIZADA
EN LA CONFECCION DE

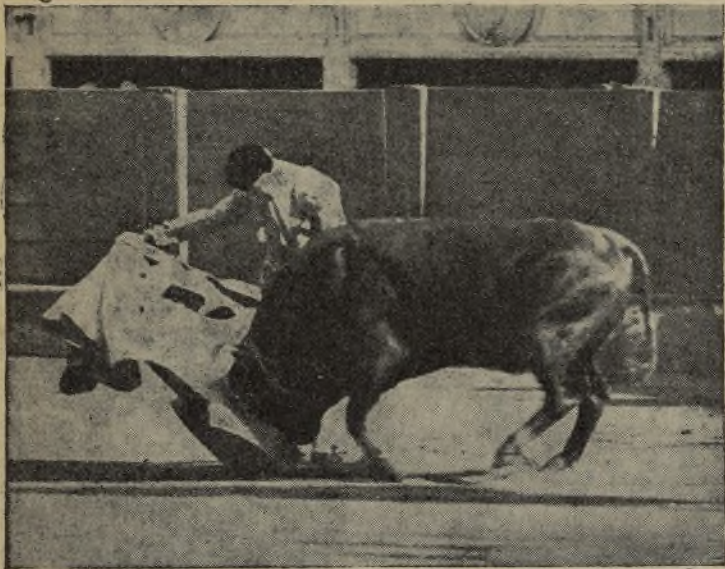
● BANDAS
● CARTELES
● BILLETAJES

Bravo Murillo, 30

Teléfono 42124



Por el ruedo de la plaza de Bogotá el aviador Lindberg y el matador de toros Pepe Paradas, mucho antes de reñir con La Serna, desfilando jacarandosos y toreros...



Una excelente verónica del gran lidiador de Navalcarnero FELIX COLOMO, que se encuentra convaleciente de la cogida que sufrió en la última corrida de feria bilbaína.-Fot. Rodero

EPISODIOS DEL MOVIMIENTO

El único soldado no español que ha vivido intensamente unas horas revolucionarias a las puertas de Barcelona

Un coche de toreros. La carretera se abre a su paso, con temblores de oráculo. ¿Hacia el éxito? ¿Hacia el fracaso? Por los montes de equipajes, asoman las crestas coloradas de los capotes de brega. Camino de Barcelona, en este primer día de revolución, El Soldado y su cuadrilla avanzan cara al optimismo, en sueños locos de triunfos.

Buen catador de revoluciones improvisadas, este Soldado, mejicano, ahora en este viaje, erizado de topes e inconvenientes, los mejores días de su niñez. Cuadros idénticos, de un paralelismo sorprendente.

Llegada a Martorell. Un alto serio en el camino. Una partida de doce hombres, armados hasta los dientes, detiene al coche de los toreros.

—¡Toreros!—grita un picador andaluz, que va hundido en su

asiento, como si ese grito fuera el conjuro de todas las felicidades. Por primera vez falla el lema de toda su vida de jacarandosa flamenquería.

Encañonados de cerca, fueron cacheados minuciosamente, en tanto los comentarios en catalán rodaban por sus oídos, como letanías macabras.

De entre los doce improvisados centinelas, uno solo se expresa en castellano. Es un zagalón de Fuenlabrada, que trabaja de panadero en Martorell.

—No teman ustedes. Es que la cosa está muy seria. Ahora le daremos un salvoconducto de nosotros los revolucionarios, para que podáis llegar a Barcelona.

—¿Pero qué es lo que pasa?—pregunta El Soldado, como si volviera de un sueño profundo.

—¿No lo está usted viendo? Que hemos «proclamado» el co-

munismo libertario y ha «triunfado» la revolución.

—¿Usted es jefecito, hermano?—pregunta el torero mejicano, dominado por la curiosidad.

—No, señor. Yo no entiendo mucho de esto. Yo soy «andalú». A mí me dieron la otra tarde este fusil para que me formara en una gran parada que hubo aquí en el pueblo. Desfilamos ante las autoridades, y hoy me han «llamado» a filas. Pero ahora es algo más serio.

Termina la requisa. Apretones de manos. Al torero le facilitan un salvoconducto oficial, que los nuevos hombres de la revolución extienden para el tráfico libre. Saludos. El coche de los toreros parte a gran velocidad para Barcelona, meta de su viaje. Al fondo de la carretera quedan agitados en el aire unos pañuelos blancos. Madrugada del 6 de octubre. A unos cinco kilómetros de la ciudad ocurre la última detención. El salvoconducto obrero, que les sirvió de talismán a los toreros pa-

—¿Nos acompaña usted, amigo? Hay un sitio.

Luis Casto «El Soldado», acepta la invitación. Y durante más de dos horas el torero fué testigo de cómo se organizaba una revolución en España.

Recorrieron más de cuarenta kilómetros visitando las rondas de avanzada.

En vez de plomo, los cabecillas repartían frases de aliento y esperanzas. El que más, para aliviar el entumecimiento de cualquier revolucionario rezagado, le hacía beber una copa de coñac.

De regreso con sus gentes, «El Soldado»—el único «soldado» no español que vivió plenamente la revolución de Barcelona en las horas que precedieron a la entrega de la Generalitat—estimó prudente jugarse el todo por el todo, entrando con su coche en Barcelona.

Le acompañaron tres revolucionarios jóvenes. El salvoconducto de Martorell era su único y eficaz pasaporte. Barcelona, a esta hora, se adormecía con el zumbido de

UN SEVILLANO QUE VALE POR DOS

Manolo Bienvenida triunfa en Zaragoza con los Minras

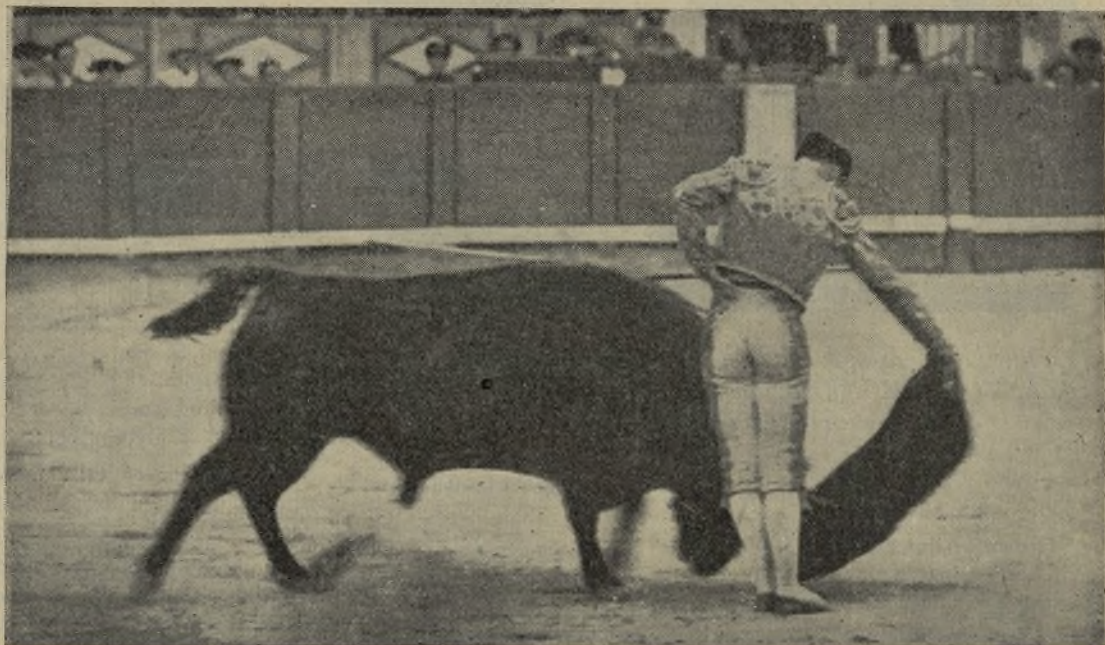
Copiamos de La Voz de Aragón:

BIEN VENIDO «BIENVENIDA»

«No es que Manolo Mejías realizase faenas para pasmo de los aficionados, pero sí que llevó al ruedo algo de alegría, de jubilo-so estilo, de graciosas formas, que tanto hacen si hemos de contrastar estilos y depurar escuelas de torear.

Ayer tarde, después de los estilos «graves» de Marcial, de la esfinge india y de Ortega, llegó con oportunidad una ráfaga de sevillanismo taurino gracioso.

La tarde del domingo conversamos con un viejo y queridísimo amigo, conocedor de todas las profundidades de la tauromaquia y de cuanto acontece en el mundillo taurino. Hombre inteligentísi-



FERNANDO DOMINGUEZ, completamente restablecido del percance sufrido en Valencia, torea hoy en Francia. El arte insuperable del torero de Valladolid no se empaña nunca. ¡Es mucho el mérito del artífice del toreo!

ra ganar unos kilómetros de carretera, no tiene la virtud de salvar esa cortina de balas que se descorre sobre el corazón de Barcelona en este lívido amanecer.

Un grupo de más de cincuenta revolucionarios que guardan un depósito de gasolina para el suministro de los autos requisados por ellos rodea a los toreros. Es necesario despistarse de la carretera. Se espera de un instante a otro un ataque de las fuerzas del Ejército.

¡Y sería gran lástima que pagaran inocentes como ustedes!, argumenta un sedicioso. Se oculta el coche de los toreros, y en franca camaradería, revolucionarios y artistas comentan los incidentes de la revolución.

Las noticias tranquilizadoras que les sirven los recién llegados inquietan a los hombres de lucha, que no se aciertan a explicar la pasividad anunciada. Arrencia el tiroteo. Un coche de dirigentes llega a todo correr. Vienen a recorrer los puestos volantes de las carreteras, a dar ánimos, a ordenar que si es preciso se formen barricadas.

una serie no interrumpida de cañonazos. Llegaron a la fonda.

Los mismos revolucionarios ayudaron a cortar el correa de la impedimenta. Por el suelo, como manchas de sangre, rodaron los capotes de los toreros.

—¿Qué tal el viaje?—le preguntaron al mejicano como obligada pregunta de cortesía.

—Bien, hermano. No acierto a explicarlo. He recibido por el camino más atenciones que si la revolución la hubiera yo declarado en la plaza Monumental. En mi país costaría un trabajo mucho mayor venir a torear en estas condiciones. ¡Sólo les ha faltado a los revoltosos traerme a hombros a Barcelona! Estoy muy agradecido.

MANUEL ALARCON

(De La Tierra.)

HA LLEGADO CORCHAITO

El formidable matador de toros Corchaito de Bilbao (el cual tomó la alternativa en América), acaba de llegar después de su brillante campaña en América del Sur.

mo en toda actividad que le es peculiar, y por ello más inteligente en cuestiones «de toros», nos dijo:

—Se comete injusticia con Manolo Bienvenida. Es gran torero, sabe qué terreno pisa y tiene temperamento de artista. No ocupa este año el alto lugar que le corresponde. Lo siento mucho, por amor a lo justo.

Recordamos las frases de nuestro querido amigo al ver ayer tarde a Bienvenida adornarse con soltura graciosa, con agilidad gallarda, con serenidad, de torero extraordinario.

Y banderilleó de tal modo que el primero de los pares que prendió queda en la plaza zaragozana para que alguien lo mejore, si hay guapeza y arte para ello.

Bellísima estatua al veroniquar en tres ocasiones. Quitos primorosos, de ajuste y mecanización, de toro para llegarle hasta los pitones.

¡Bien, joven lidiador sevillano, así es como se camina con paso firme adonde los demás sólo pisan ante los toros como sobre ascuas.



En las pasadas corridas del Pilar de Zaragoza, y más recientemente en la feria de Jaén, obtuvo MANOLO BIENVENIDA éxitos clamorosos. Claro que toreando así es lo menos que podía pasar.—Foto Baldomero.

CARPETA TAURINA

Varias noticias onubenses

«NIÑO DE LA ISLA», EN TORERIAS

Apenas llegaron a Huelva los ejemplares del número pasado, correspondiente al domingo 14 del actual, todos los onubenses arrebataron, en el mismo día de la llegada, con TORERIAS. La portada dedicada a Manolito Roig, en la cual se reproducían varios momentos de las muchas faenas realizadas por este joven espada, ha sido muy bien acogida por la afición choquera, quienes tienen puestas las mayores esperanzas en este futuro «as».

«Niño de la Isla», la próxima temporada, será uno de los novilleros que más números de corridas sumen, pues su arte y sabiduría en estos menesteres así lo exigen.

tor de TORERIAS, me felicita por mi brillante campaña en bien de la fiesta brava, alentándome en mi modesto y desinteresado trabajo en beneficio de la afición huelvana.

Yo, desde estas mismas columnas, doy las gracias a Pepe Arroyo por su atención conmigo, deseándole al mismo tiempo nuevos triunfos como los obtenidos recientemente en Barcelona.

La cantera de buenos toreros onubenses se va ramificando por toda España. ¡Ya hasta en Barcelona triunfan!

PARA EL PROXIMO DOMINGO, 4 DE NOVIEMBRE, PREPARA LA EMPRESA UN MAGNIFICO Y EXTRAORDINARIO FESTIVAL TAURINO

Hasta ahora están comprometidos

más cartel en la plaza de Huelva. Se habla de ganado del Conde de la Corte, y de los novilleros «Manzanito», Soler, «Melli», «Frijones» y «Niño del Magisterio».

EL PASADO DOMINGO, DIA 14, TOREANDO EN AYAMONTE TRIUNFO RUIDOSAMENTE CURRITO «FRIJONES»

A sus dos toros los toreó con el capote magníficamente. Simuló quites preciosos y de torero fino, por lo que escuchó sendas ovaciones y música. Con la muleta entusiasmó a los espectadores.

Realizó en su primero y su segundo dos faenas cumbre, con pases por alto, de pecho, de la firma, molinetes, ayudados y naturales.

Coronó las dos faenas con sendas estocadas. Cortó orejas y rabo, siendo sacado a hombros al final de la corrida.

«Gitanillo de Ayamonte», que actuó con «Frijones», despachó dos toros de la misma ganadería, con gran lucimiento, siendo aplaudidísimo.—J. CALERO.



CHICUELO, cuando está de veras, también le hecha valor al asunto. Este muletazo de rodillas, a un buen mozo, es la prueba más evidente.

ANECDOTARIO TAURINO MALAGUEÑO

¿Está bien una onza?

El anecdotario correspondiente toca hoy a un antiguo torero malagueño, del cual hay muchos aficionados vivientes que le conocieron.

Tenía su parada en el café España, en la Plaza de la Constitución, esquina a la calle Compañía, y después en la acera que corresponde al Pasaje de Chinitas, en este mismo sitio tenían también su parada otros diestros de aquel tiempo, los cuales ya irán pasando por esta galería «anecdótica».

El torero de que me ocupo era, sin haber hecho el aprendizaje de sastrer, un cortador de pantalones y de «chupas» cortas, muy notable. Todos los aficionados a ser toreros eran sus clientes, porque el diestro-sastre en cuestión, le echaba al corte y confección de dichas prendas un «arte» y un «valor» más extraordinarios que a las «prendas» de lidia... (llámese toros).

Tenía el taller de sastrería en la calle Priego, y el tal establecimiento a todas horas era un verdadero curso de desnudismo para las probaturas de las prendas de su confección; por cierto, que para probarse los pantalones que hacía, se tenía el cliente que quitar

los zapatos, porque lo estrecho del abotinado del pantalón lo exigía.

Hecha la descripción del diestro-sastre, pasemos a dar conocimiento a los lectores de una anécdota, la cual se la adjudican a quien quieren, pero que es de su propiedad, como lo es también de otro torero malagueño aquello de... ¡Agua, José!

Una tarde, llegó a la parada del torero de nuestro anecdotario, un empresario, acompañado de un amigo, que organizaban una corrida en Vélez Málaga, y había que contratar a los banderilleros que tenían que actuar a las órdenes del matador ya ajustado, y dirigiéndose a nuestro hombre, le dice:

—Vamos a «ve», «Tapizo», ¿le conviene «banderillea» en Vélez «er» domingo?

—¡Hombre... ya lo creo; «pa» qué está uno aquí esperando a las empresas!

—Está «mu» bien. ¿Cuánto es su dinero?—dijo el empresario.

—¿Está bien una onza?—contestó el torero.

Y como cuando salta la bolilla de una gaseosa, exclamó el amigo del empresario:

—¡De queso!

TRANQUILLO

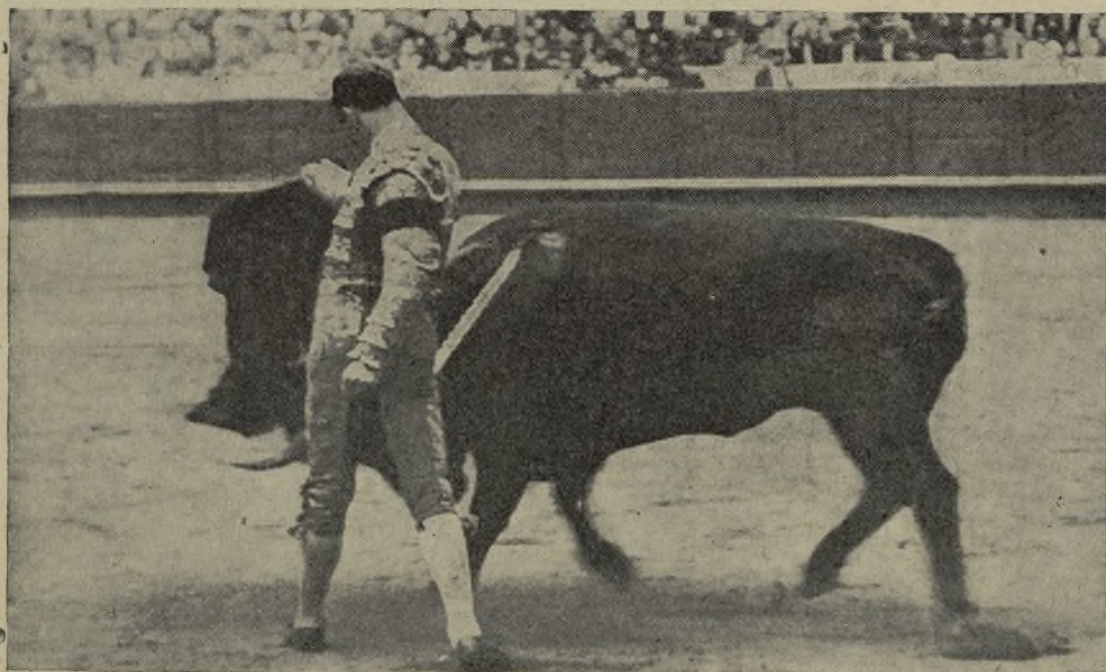


Foto obtenida por Vives en la última actuación en Barcelona, del famoso torero DOMINGO ORTEGA. ¡Frases encomiásticas! Para qué; la foto lo dice todo.

Muchas empresas que desconocían el estilo que posee este diminuto torerillo, al apreciar los cinco momentos que inserta en primera plana la popular revista taurina TORERIAS, se han quedado asombrado y han comenzado a hacerle proposiciones ventajosas a Manolito Roig, ofreciéndole para la temporada venidera un buen número de novilladas.

Seguramente en una de las primeras plazas que actúe será la de Cádiz. Así nos lo aseguran persona que nos merecen confianza.

EL NOVILLERO PEPE ARROYO GARCIA EN BARCELONA

Desde Barcelona, en donde se encuentra, residiendo al lado de sus padres, recibo muy atenta carta, acompañada de dos fotos con cariñosa dedicatoria del joven y valiente novillero onubense Pepe Arroyo. Las dos fotos que recibo son dos momentos de una de las grandes faenas ejecutadas por Arroyo en una de las cinco novilladas que ha toreado en la plaza de Las Arenas.

En uno de los párrafos de su carta dice que, como asiduo lec-

dos para actuar en nuestra plaza el día 4 de noviembre los famosos matadores de toros «Niño de la Palma» y Diego Gómez «Laine». La empresa tiene ofrecimientos de varios toreros más. Los dos matadores que faltan para completar el cartel, muy bien pudieran ser Antonio Posada y Pepe Gallardo, dos toreros que cuentan en Huelva con infinidad de admiradores.

El ganado pertenecerá a la prestigiosa vacada de Antonio López Plata.

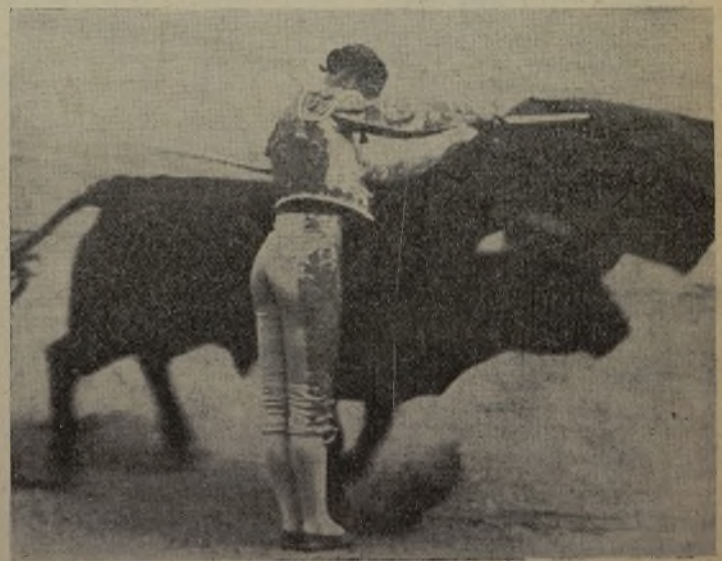
Para dicho acontecimiento reina extraordinaria animación, augurándole a la empresa un buen éxito económico. En breve daremos a conocer con certeza a la afición el cartel completo.

LOS OFICIALES DE CORREOS ORGANIZAN OTRO FESTIVAL PARA EL DIA 11 DE NOVIEMBRE

Van muy adelantados los trabajos que llevan hecho los oficiales de Correos para la organización de un festival a su beneficio, y en el cual actuarán los tres novilleros onubenses que cuentan con

Suscripción a favor de la familia de Quirós

Gonzalo López	25
Antonio Redomero... ..	25
Manuel Cerrote	25
Justo Calvo	25
Pedro Albaladejo	5
La Campana	25
Joaquín Hoyos	5
Pedro Delgado	10
Un amigo	1
La Campanilla	25
Julián de Castro... ..	5
Miguel Atienza	5
Juan López (Tigre)	5
Juan Atienza	5
Ramón Atienza	5
El Bargas	1
Eugenio Salgado	3
Antonio Sánchez	100
A. García	5
Fidel León	5
Baldomero (hijo)... ..	5
Miguel Vidal	10
Angel Iglesias	5
Miguel Simón... ..	5
Francisco Astola	4
Eduardo Juibar	5
Miguel (El Chele)	10
Aníbal Sánchez... ..	25
Eulogio Greño	10



PEPE AMOROS, que de resultas de un grave percance ha estado alejado de los ruedos casi toda la temporada, completamente restablecido embarcará en breve para Venezuela y Colombia, donde goza de un gran cartel.

Toros de Murube en la plaza de toros monumental. Agudización de un pleito que amenaza con llevar a la ruina a la fiesta más clásicamente española. ¿Y todo por qué? Para satisfacción personal de unos cuantos señores. ¿Y el interés y el respeto que merecen los aficionados? ¡¡Magras con tomate!! Se ha derruido o se va a demoler la plaza de toros vieja de Madrid y no se han podido destruir los egoísmos que en sus últimos días de vida la empujaron y la ridiculizaron. Y empieza la jornada en la plaza nueva con los mismos vetos, los mismos abusos y las mismas trapisondas. Si de una vez se le va a dar la razón a quien no la tiene, venga en buena hora lo que sea. Que la empresa sepa si cuenta con toros que no sean de saldo, o en caso contrario que no abra las puertas de la plaza, para la temporada próxima, si con la debida anticipación no le dan resuelto el conflicto. O eso, o que el público, dueño y señor, se abstenga de ir a los toros.



El mejicano LORENZO GARZA marcha a su país con categoría de primera celebridad taurina. El público, la afición española, al despedirle, recuerda sus inevitables éxitos y confía en que su temporada en El Toreo será una verdadera continuación de su triunfal carrera. Arte y valor posee LORENZO GARZA con exceso. De ahí su justa fama. En GARZA, el torero de la máxima emoción, tienen las primeras figuras un verdadero competidor por su arte inconfundible y su valor sin límites.

MARCIAL, el siempre joven maestro



¡Se cerró la plaza de toros de Madrid! El broche de oro lo puso Marcial Lalanda. A una efemérides tan trascendental no podía faltar otra de tanta importancia. El día que por última vez hubo corrida de toros en la plaza vieja de Madrid, se recordará pasado el tiempo, tuvo Marcial Lalanda una de sus más grandes tardes de torero. Una cosa irá unida a la otra; un recuerdo completará el otro. El dominio, la maestría el valor y el arte de Marcial Lalanda, fué el mejor homenaje de despedida a una plaza que en sus ruinas se llevaba las esencias de todas las tradiciones. El toro tradicional de Lalanda no podía faltar en fecha tan solemne. Y brilló esplendente, con rumbo, con largueza... El público de Madrid ovacionó, premió de orejas al maestro y le dió categoría de ídolo... La categoría que siempre supo mantener, para su mayor prestigio Marcial Lalanda

Hoy torea en la plaza Monumental de Madrid, Juanito Llevaslotodo. Su presentación iba a ser el jueves, 18, fecha en que la empresa tenía contratada una novillada. Para dar paso a Belmonte y satisfacer sus caprichos, se varió la novillada hasta el jueves próximo. Y cuando quedó libre la fecha cae en la cuenta Belmonte de que en día laborable no es fácil que pudiera tener buena entrada y exigió torear hoy domingo. Hoy torea en la Monumental Juan Belmonte. Para asegurar su bolsa insaciable, ha contratado a Marcial y a Cagancho, aprovechando los éxitos de estos dos toreros en la corrida finalista de la plaza mandada destruir, y confía en que la festividad y la esplendidez del día le den todo hecho. ¡Y luego dirán los contertulios de Mr. Pernod que Belmonte llena las plazas solo!

Los periódicos de Méjico anuncian a grandes titulares que Juan Belmonte figurará en la temporada de El Toreo, en unión de los toreros contratados por Dominguín. Y en cambio Mr. Pernod afirma a todo el que quiere oírlo, que Juanito Llevaslotodo no irá a Méjico, y que solo por dejarse anunciar ha cobrado una excelente prima. Aunque esto de la prima no entra en nuestras tragaderas, porque Juanito Belmonte no se deja influenciar por familiares de más o menos, lo que si estamos por creer es que eso del viaje de Belmonte y su contrata, es una habilidad más del seudo-trianero y de su compinche; habilidad que tiende a causarle a Dominguín algún que otro perjuicio. Ahora bien, la hora de los tontos no ha sonado aún en el reloj de la calle de Atocha, nos consta que a estas fechas ha sido descubierta la inocente maniobra. Juan Belmonte no va este año a Méjico porque el dinero que tenía que repartir con Ortega y demás toreros se lo quiere llevar él solito.



Los últimos serán los primeros. El torero de Huelva ha sido el último alternativo en la presente temporada. Su padrino fué Belmonte. Hoy torea en Burdeos donde LAINE demostrará el caudal de su arte, el temple de su toreo de capa y la certera visión de dominio de su toreo de muleta. Porque en el nuevo doctor en tauromaquia hay suficientes méritos para confiar en su próximo encumbramiento. LAINE tiene un puesto que alcanzar en el toreo y lo alcanzará con todos los prestigios a que su arte se hace acreedor.

LOS TAURINOS DURANTE LOS DIAS DE LA REVOLUCION

¿En qué invirtió usted las horas trágicas?

Chicuelo.—«En acusarle a Flórez veinte en bastos, todas las manos, y en comerme unos tacos cuadrados de jamón. A cada zambombazo, una tapa de jamón serrano.»

Don Manuel Pineda.—«En probarme ante el espejo el sombrero de ala ancha, negro, que estrené el día que se declaró en Madrid el estado de guerra. Y en preguntar a casa de Serrano a qué hora se levantaba Rafael «el Gallo» con ganas de aflojar alguna pastiza.»

Cástulo Martín.—«En hojear una vez más «El Capitel», de Carlos Marx.»

Benito Martín «Rubichi».—«En ir de una esquina a otra de Madrid, a toda hora del día y de la noche, para enterarme cuándo había... tiros, digo toros.»

Don Alberto Vera.—«En telefonarle a Miguelito Vidal si había conseguido hablar con los hermanos Armillita.»

Manuel Ponce.—«En recorrer todas las colas del pan, donde había buenas marmotas, para rendirlas a fuerza de chicoleos.»

Manolo Bienvenida.—«De guardia permanente cumpliendo, con mucho gusto y con mucha ilusión, mis deberes militares.»

Pepe Bienvenida.—«Liando los pitillos que luego se me fuma Caireles.»

Antonio Conde.—«Hablando con razón de Indalecio Prieto.»

Luis Castro «El Soldado».—«Viendo rendirse el palacio de la Generalidad y sonriéndose de la poca puntería de los revolucionarios catalanes.»

Campanero.—«Bailando por bujería, en medio de unos cuantos revolucionarios de Martorell, a los que le cayó en gracia por su ceceo andaluz.»

Don Miguel Torres.—«Hojeando un almanaque para ver la forma de acoplar las fechas de sus toreros ante la panne obligada por los acontecimientos.»

Vicente Barrera.—«Desviando la puntería de cuantos fusiles le encañonaban... a su regreso de Francia.»

Manuel Estévez «Madrileño».—«Hablando ligero.»

Don Arturo Barrera.—«Firmando su contrato como nuevo empresario de las plazas de Lima.»

Don Antonio Herrero.—«Hablando mal de Alardi y preperando un sensacional reportaje sobre la sublevación de Hilo Hilo.»

Victoriano de la Serna.—«En su finca de campo, dirigiendo la construcción de un palomar, en el que hay baño, water, agua corriente y una biblioteca infantil.»

Domingo Ortega.—«Frente al Banco de España, sin pestañear un momento y con el corazón hecho una pelota de rubís.»

Domingo González «Dominguín».—«Calculando la faena que le va a jugar Juan Belmonte, al dejarse anunciar para luego no ir a Méjico.»

Antonio Suárez «Chocolate».—«Cambiándole en pesetas nuevas de la República todas las ganancias obtenidas en Tetuán por José Gómez «Sevillano».

Manolo Fuentes Bejarano.—«En el Cine Actualidades, acompañado de su sastre, para que éste

tomara nota de un nuevo abrigo que ha puesto de moda Mauricio Chevalier.»

Andrés Mérida.—«Tatareando unos couplés nuevos de Pepita Tovar.»

«Rafaelillo».—«Coleccionando los últimos puros que le envía de La Habana Pepe Suárez y acordándose a toda hora del Chino.»

El Niño de la Palma.—«Escuchando la radio y procurando coger onda con Caracas.»

Florentino Ballesteros.—«Fallando a toda hora el as de espada y acordándose de su fracaso de Madrid.»

D. Alejandro Serrano.—«Charlando con Cagancho y convenciéndolo de que con las desgracias de Juanito Jiménez, Pedro Mejías y Cañero, ha terminado ya la racha mala.»

Bonilla, el mozo de espadas.—«Haciendo la propaganda de las hermanas Palmeño.»

Don Cristóbal Becerra.—«Organizando manifestaciones patrióticas y aprendiéndose de memoria «Tarea», el libro último de Salazar Alonso.»

Manual del perfecto aficionado

Hacemos saber a los corresponsales de provincias, PUEDEN PROCEDER A LA LIQUIDACION DE LOS EJEMPLARES VENDIDOS y fijar nuevos pedidos, tanto de dicho manual, que no tiene fecha de finalización, como del folleto «Los Fabrillos», próximo a publicarse y cuyo precio será el de cuarenta céntimos.



Fausto Barajas ha muerto

El pasado jueves, 18, en su domicilio, Villanueva, 28, ha fallecido el popular matador de toros Fausto Barajas, a consecuencia de las heridas que sufrió en el accidente de automóvil, ocurrido en el paso a nivel próximo a El Escorial, y en el que resultó muerto el periodista aragonés «Mefisto».

Como se recordará, el infortunado diestro fué traído al Equipo Quirúrgico, donde permaneció unos días, siendo trasladado después al sanatorio del señor Tapia, de donde hace tres días fué llevado a su domicilio.

En la pasada noche, se agravó en forma tal, que a las dos de la madrugada entró en período agónico y falleció a las cinco, rodeado de sus padres y hermanos.

Su muerte será sentidísima en Madrid, donde tenía numerosos amigos, pues el desventurado diestro era un hombre bondadoso y de simpatía cautivadora.

Su entierro, celebrado al día siguiente, fué una verdadera manifestación de duelo.

Reciba su familia el testimonio de nuestro sincero pésame.

ALGUNOS DATOS BIOGRAFICOS

Hermano del famoso monosabio «Barajas», quien después fué excelente rejoneador, desde pequeño Fausto estuvo constantemente en la plaza y muy joven sintió los deseos de llegar a ser un gran torero.

En 1915, se celebró en el mes de agosto, en la plaza de Madrid, la becerrada de los zapateros, y en ella figuró Fausto como matador, siendo los otros espadas Marcial y Pablo Lalanda.

El 5 de septiembre de 1918, en una corrida nocturna, también en Madrid, despachó con otro muchacho llamado Parrondo, cuatro becerros, alcanzando un éxito.

Tenía entonces dieciséis años, puesto que nació en Madrid el día 12 de enero de 1902.

Toreó algunas novilladas de escasa importancia en la temporada de 1919.

Toreó muchas corridas los años 1920 y 21, y el 30 de agosto del 22 tomó la alternativa en la plaza de Linares de manos de Ignacio Sánchez Mejías, que le cedió el toro «Sevillanito», de Campos Varela.

Para el primero de octubre se fijó la fecha en que había de confirmar la alternativa en Madrid, alternando con Juan Luis de la Rosa y Pablo Lalanda, con reses de García Resina.

El primer toro, «Cantinerero», núm. 5, negro zaino, fué un hermoso ejemplar, al que Fausto toreó muy bien por verónicas y estuvo valiente en quites.

Al cambiarse el tercio tomó los palos, y al tratar de ganar la cara al enemigo, fué enganchado por el muslo izquierdo, resultando con un puntazo.

Repuesto de este percance, marchó a Lima y Perú, donde hizo una buena campaña en unión de Sánchez Mejías y Carnicerito.

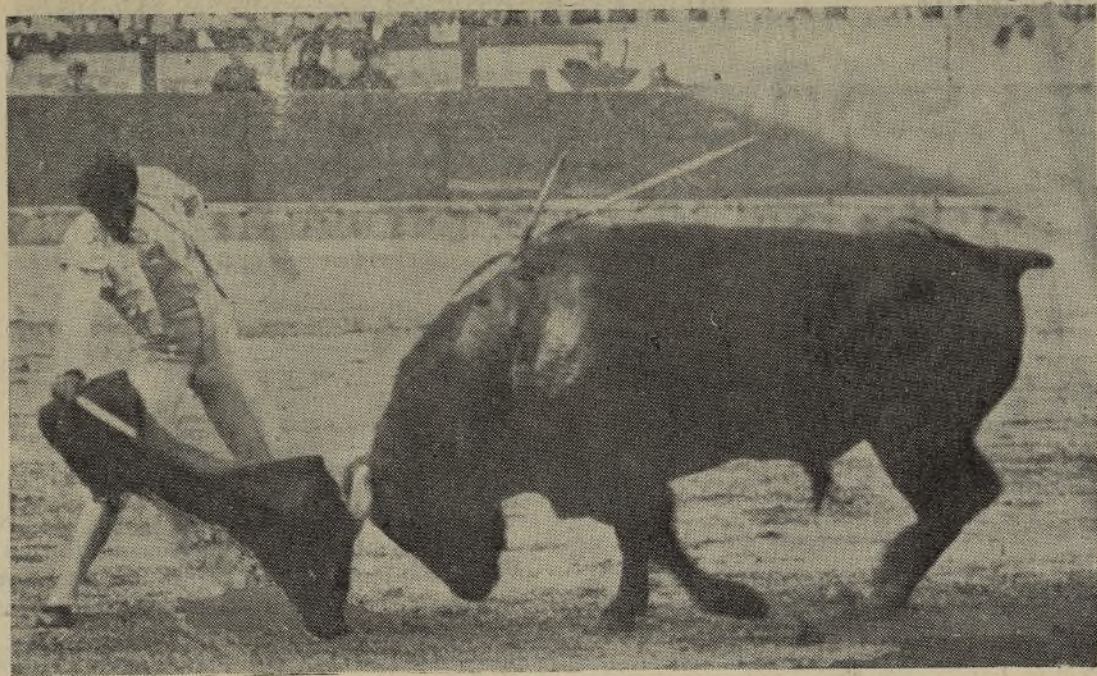
La temporada del 23 toreó mucho y así siguió dos temporadas. Después su cartel fué bajando hasta que dejó de figurar en los carteles de Madrid en los años 1932 y 33.

Sufrió varias heridas, siendo las de más gravedad la que el 31 de mayo le produjo un toro de Palha toreando en Málaga, y la cornada que le dió un toro de López Guisarro toreando en Aranda de Duero el 11 de septiembre de 1922.

En la actualidad dedicaba sus actividades a tratar entre empresas y ganaderos la venta de corridas,



PEPE BIENVENIDA es un torero de los pies a la cabeza. Este lance de capa obtenido por Baldomero, en una de sus recientes actuaciones, es una de las pruebas más elocuentes.



CURRO CARO embarcó ayer con rumbo a Méjico. Con el elegante torero marcha un caudal de esperanzas para la afición mejicana que confía en rubricar el concepto artístico que en España se tiene del maravilloso torero.

ACOTACIONES INUTILES

La última corrida de toros en la plaza donde confirmó su alternativa Gallito

TONTERIA NUM. 1

Perdónenme ustedes. Quiero ser el único escritor taurino que no dedique en estos momentos ningún lírico acento en memoria de la plaza que fué. ¡Es un capricho! Le ruego que me lo respeten. ¿No le respetamos nosotros a Victoriano de la Serna sus múltiples genialidades? Que haya una genialidad más ¡qué le importa a ustedes!

La plaza de toros que acaba de fenecer entre llantos y lágrimas de los espíritus amantes de la tradición, ha muerto por propia ley de vida. Ni era vieja, ni hacía falta suplirla por otra monumental—hoy que todos nos empeñamos en contribuir a que la gente vaya menos a los toros—ni estorbaba, ni afeaba, ni era de necesidad su sustitución. Por eso ha muerto. Porque, vivía.

¿Que en ella se ha deslizado el siglo de oro del toro?

¡Es natural! ¿Dónde querían ustedes que se hubieran celebrado las corridas, en el mercado de la Cebada?

¿Que en ella hemos visto las hazañas más grandes del toro?

¡Mejor! También hemos visto darle 38 orejas a Villalta y arrastrar un Tapabocas y ver hacer cucamonas a Cirujeda...

Nada. Nada. Lirismos no.

Realidades. ¿Es más cómoda la plaza Monumental? ¿Es más barata? ¿Si? Vámonos a ella. ¡Y que se llene muchas tardes!

Ahora bien, yo soy un hombre respetuosísimo con las ideas ajenas y con los artículos por series. ¿Se empeñan ustedes en que quemé mis naves en el fragor del recuerdo? Ahí lleváis una lágrima más gruesa, mucho más grue-

sa que el brillante que se acaba de comprar El Soldado.

¡Por mí que no quede!

TONTERIA NUM. 2

¿Vamos a saltarnos a la torera la tradición? ¿Qué le pasaría a los toreros si en una junta general de ases, que anualmente celebran, para no acordar nada práctico, se tomara la resolución firme de que los rejoneadores intervinieran al final de la lidia ordinaria? ¿El caballero rejoneador no es un aditamento al espectáculo?

Pues si es tal, ¿por qué no se le coloca en el sitio que marca el idioma castellano?

¿No es una crueldad tener a las cuadrillas esperando minuto tras minuto que caracolee una jaquita y que destroce el albero, y que se le enfrie el velo del paladar a los toreros de tanto aplazar el miedo lógico?

Y si en el caso desgraciado del domingo ocurre un percance como el que le ocurrió al veterano señor Cañero, ¿no es cruel disponer el ánimo de los toreros para la pena?

Estudien el caso todos los revolucionadores de la Asociación de Toreros, y vean si es digno de tomarse en consideración esta ingenua tontería de nuestro vasto acervo.

TONTERIA NUM. 3

Marcial Lalanda es un torero de los pies a la cabeza.

Marcial Lalanda lleva en su conciencia de artista siempre el concepto de la responsabilidad.

Marcial Lalanda trabajó el domingo la efeméride.

¿Cómo?

Arrimándose mucho a los toros. Esforzándose por agradar.

gió éste cuando menos se esperaba.

Cuando a la plaza graciosa y esbelta le faltaban pocas horas de vida... Y el recuerdo de lo que iba a desaparecer se asoció a la realidad de lo que no muere. Y lo que no muere, en este caso de Marcial, es el prestigio que llegó a conquistar ante el público mejor de España.

TONTERIA NUM. 4

El primer sorprendido con la decisión de Lalanda de despachar en último término el toro guasón de Matías Martín, que se dejó olvidado en los corrales el señor Cañero, fué su apoderado don Cristóbal Becerra.

TONTERIA NUM. 5

Si Cagancho se gasta el domingo unas pesetas en ordenar la publicación en los diarios de unas magníficas crónicas, destacando su gallarda manera de estoqueador, a estas horas de Méjico a España y de España a Méjico están contratando al señorito Joaquín por corridas en series.

Pero Cagancho no pensó más que en cumplir la palabra que dió en La Paloma, al salir vestido de torero:

«Te ofrezco, mujer, que te traigo una oreja antes que cierren del todo la plaza de toros que me dió tanta fama.»

¡Y la cumplió!

TONTERIA NUM. 6

Cuando el público se puso en pie de verdad y aplaudió hasta enloquecer, fué cuando esa maravilla de torero, que se llama Rafael Vega de los Reyes, toreó por verónicas con deje de cante jondo.

TONTERIA NUM. 7

Dénle ustedes corridas de toros a Gitanillo, en las que gradualmente pueda coger el sitio que reclama su desentrenamiento, y tendrán ustedes el mejor estilista de

la época. O en frase farmacéutica. ¡Agítenlo antes de usarlo!

TONTERIA NUM. 8

El toro noble, bueno y bravo que le tocó a Cagancho era el premio gordo de Pascua.

La aproximación le correspondió a Gitanillo, cuando en el tercio de quites, se arrancó por seguiriyas gitanas.

¡Qué manera de torear!

TONTERIA NUM. 9

Gregorio Corrochano compensó el mal rato que le hizo pasar a Marcial el toro de propina con una bella crónica que valía por muchos brindis.

Si paquete tragó Marcial con el toro cunero, más paquete tragó Don Gregorio con la crónica de referencia.

¡Esto de hacer de sastre del Campillo...!

TONTERIA NUM. 10

Salimos de la plaza apesadumbrados por los recuerdos.

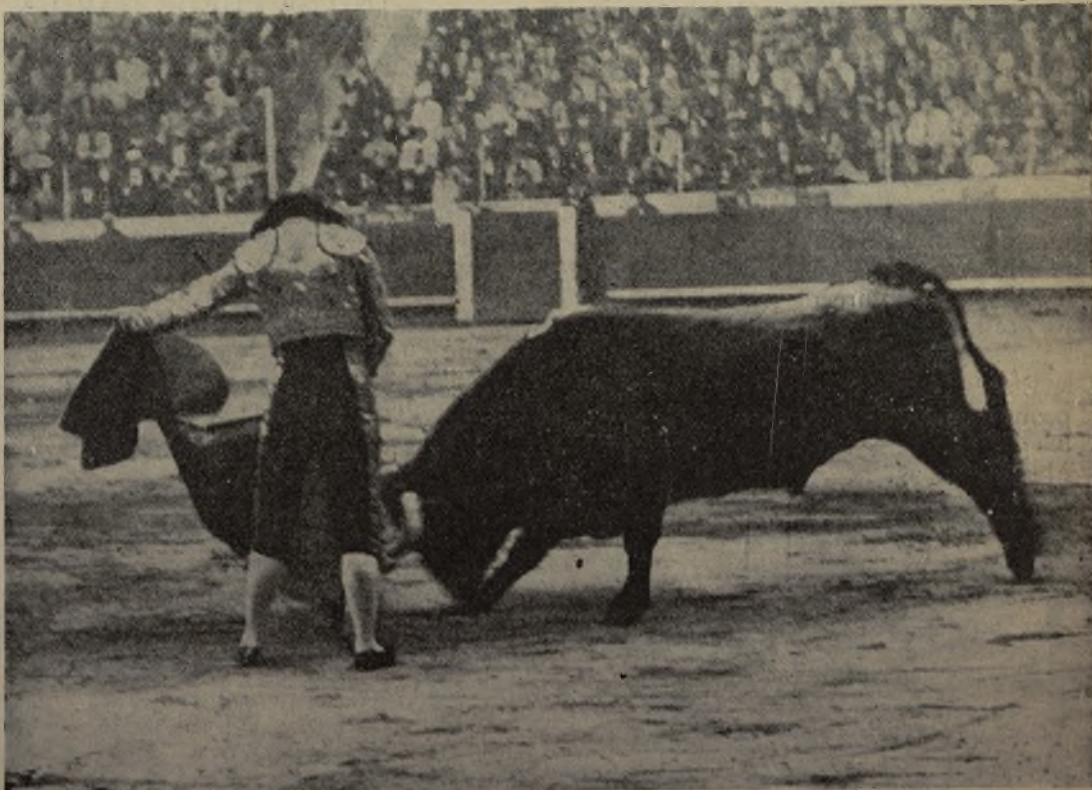
GUILLOTINA

De cacería

Hace dos domingos, después de unos años de ausencia en los ruedos, reapareció en Barcelona Gallito de Zafra. De su actuación dice *Uno al Sesgo* en El Litoral,

«Gallito de Zafra puso mucho valor en su primer toro, pues al darle una larga cambiada de rodillas, de salida, lo atropelló, dándonos un susto morrocotudo. Pero no se inmutó el de Zafra, y repitió con otra que le salió muy bien, y el pase de rodillas con que empezó la faena en este toro fué la más destacada. Puso voluntad y a ratos valor, cortó la oreja de su primer toro y oyó palmas en el quinto, al que también saludó con una larga cambiada de rodillas.»

Felicitemos al torero de Zafra, como igualmente a su antiguo mozo de espás, Flórez, conocido en los madriles por *El capitán Araña*.



VICENTE BARRERA está con un pie aquí y otro en América, donde ha sido ventajosamente contratado. Barrera no descansa en sus éxitos y los acrecienta día por día.

AHI VA ESO



¿A que no saben ustedes quién va a Méjico de banderillero con el magnífico pagador Chucho Solórzano?

¿El Boni? ¡Vamos anda!

¿Bombita IV? ¡Que te crees tú eso?

¿Rosalito de Granada? ¡Qué iba a ser de la calle Larios este invierno!

Pues va... ¡¡Palmita!!

¡AHI VA ESO!

El día 21 embarcó en el vapor «Méjico» el ínclito Palmita. Y su compañero Boquerón, que lo despidió en La Coruña, le decía a gritos: ¡Cómo te van a entendé en Méjico, con esa lengua tan trapajosa!

¡AHI VA ESO!

En Méjico se ha publicado un nuevo periódico taurino, de un formato simpatizante con **Torerías**, con el nombre «Los Ases».

Felicitemos el acierto y le agradecemos sus lisonjeras saluciones. En «Los Ases» de aquí, como en «Los Ases» de Méjico, Ruano Llopis es figura preeminente. El éxito, pues, está descontado.

¡AHI VA ESO!

Cagancho, el señorito Cagancho, a la vista del éxito obtenido el otro día en Madrid, le insinuaba a un apoderado: ¿No le parece a usted, don Alejandro, que debía gastarme unas pesetillas en propaganda?

—¿Como cuántas?—preguntó el célebre negro de las Bribonas.

¡AHI VA ESO!

Félix Colomo, que se encuentra en Salamanca en franco plan de entrenamiento después de su grave cogida de Bilbao, está en tratos con Maracaez, adonde ha sido llamado al conjuro de un importantísimo contrato.

Y Roldán, su apoderado, cada vez más contento, al ver a su torero otra vez en plan de lucha, no hace más que exclamar;

¡AHI VA ESO!

Todavía, según nos comunica el interesado, no ha cobrado definitivamente el dinero que le adeuda Cirujeda, el inteligente hombre de negocios taurinos militarizado, don Luis Alvarez.

¡AHI VA ESO!

Es del dominio público, que tan pronto como se solucione el pleito de los ganaderos, se rasurará la barba don Manuel Aleas.

LOS GATOS DE TORERIAS

EL CHIQUILLO DE JUAN NO PUEDE LLAMARSE MAS QUE BELMONTE

En Córdoba—cuna del toreo seco y recio—ha pasado unos días el chiquillo de Juan Belmonte, dedicado a un fuerte entrenamiento torero. Su arte, espejo del arte de su padre, entusiasmó a todos los presentes.

Los toreros testigos de la manera de torear de Juanito, cuentan y no acaban de la belleza, de la estética y del valor del muchacho. Un verdadero terremoto.

Por cierto, que con motivo de este suceso artístico nos cuentan otro sucedido anecdótico. Parece que el tío del torero, Manolo Belmonte, se opone a que figure en los carteles con el nombre famoso de su padre, y un gran aficionado cordobés, después de ver torear en el campo al ya magnífico artista, telefoneó a Sevilla, a la Casa de la Montaña, en los siguientes términos:

«Manolo Belmonte: Comisionista taurino.—El chiquillo de Juan no puede llamarse más que Belmonte.»

DE LOS CUARENTA PARA ARRIBA...

Este Nicanor Villalta es más gracioso que el propio tubo de la risa, su verdadero homónimo.

Como nadie se acuerda del santo de su nombre, nada más que para tomarlo como modelo de la cinta métrica, él solito se forma unos tinglados a base de una propaganda gratuita e inocente.

No hace mucho que hizo volar la especie de que se retiraba del toreo. Como nadie le hizo caso, a los pocos días declara que hasta que no corte la oreja número cuarenta en Madrid no piensa cortarse la coleta.

De los cuarenta para arriba, no te mojes la barriga...

¡Este Villalta es tremendamente gracioso!

¡QUIEN NISPEROS COME...!

Hace unos cuantos días, un importante hombre de negocios se entrevistó con Llapisera, ofreciéndole un contrato ventajosísimo para el Japón. Las huestes de Rafael debían pasar el invierno en la capital del Imperio, devorando nisperos. Y el Bombero torero, al enterarse de la tentadora oferta, declamó:

—«Quien nisperos come, quien bebe de vera, quien besa a una vieja, ni come, ni bebe, ni besa.»

¡NO SE PUEDE DAR UN PASO!

Andrés Martínez de León ha inaugurado en el Círculo de Bellas Artes una magnífica exposición de su arte. Más de cuarenta cuadros y un sinfín de historietas constituye la exposición, que ha llegado a obtener un éxito sin precedente apenas aperturada.

De seis a nueve de la noche, los días hábiles, y de once a una, los festivos, son las horas propias para visitar la exposición de dibujos de Martínez de León.

Por cierto que charlando de este «sucès» artístico, le preguntaron la otra noche a un conocidísimo crítico taurino, gran admirador del maestro sevillano:

—¿Va mucha gente a visitar la exposición de Andrés?

—¡No se puede dar un paso! ¡Cómo que casi a diario acuden al Salón de Bellas Artes casi todos sus imitadores...!

DON LATIGO.

HAY QUE ABRIGARSE



Simao da Veiga ha variado de rumbo. Y en vez de ir a Méjico, como se decía, piensa pasar el invierno en las Islas Terceras.

Nos parece muy bien el cambio. Sobre todo porque allí no...

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Juanito Tamarit, «Chaves II», ha tenido un éxito tan ruidoso en Valencia, que el gran Escriche piensa dar novilladas hasta en el mes de diciembre, a base del valenciano.

En vista de ello, ya lo saben los paisanos de Llapisera.

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Rafael «el Gallo» le ha regalado a Serrano un chaleco de piel de zorro, que quita las tapaeras del sentío.

Y lo más gracioso que Rafael, como se cree todas sus mentiras, le contaba la otra noche al Coleta, en el Lyon, que el zorro del chaleco lo cazó él en Méjico una madrugada que no tenía mucho sueño.

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

La reunión del Calvo en el Lyon no tiene desperdicio. Entre los cuentos que repite Manolito Pineda, los ronquidos de su hermano, las carocas de Rafael, y los cafés que se quedan sin pagar, parece aquello la casa de tócame Roque.

Tanto, que los camareros pasan por la reunión llevándose el pañuelo a las narices, porque en realidad, a la vista de aquello:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Regresó de Jaén nuestro obeso director, Pepe Velasco.

Y los muchos lectores que **Torerías** tiene en dicha capital, lo despidieron afectuosamente con un estentóreo:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El Soldado ha mandado hacer una soberbia ampliación de un par de banderillas que el Campanero puso en Valencia.

Y debajo lleva la siguiente expresión:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

¿Para qué iría Carnicerito de Méjico la otra noche buscando como un loco al sastre de toreros Antoñito Manfredi?

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

COLMADO LOS ASEES CERVECERIA
 EL MEJOR CHATO DE MANZANILLA
 NUÑEZ DE ARCE, INMEJORABLE TAPA DE COCINA
 TELEFONO 20275



UN ESCANDALO GRANDE, GRANDE...

Como el cuadrito de costumbres vascas del malogrado escritor Aranz Castellanos podemos titular la evocación de hoy «Escándalo grande, grande».

¡Y cuidado que en nuestra veterana, sí que remendada plaza de toros, los ha habido de tamaño extraordinario! Pero afirman los que lo vieron, y en letras de molde consta, que como aquél no se recordaba cosa igual.

Era el 23 de mayo de 1886, y se celebraba una novillada en Zaragoza de pocas pretensiones: tres novillos de Carriquiri, para Tomás Parrondo «el Manchao». Ni más ni menos.

Este «Manchao» disfrutaba a la sazón de excelente cartel en nuestra plaza, donde toreó en frecuentes ocasiones. Aquella tarde no perdió fama al estoquear los dos primeros novillos, pues estuvo como las propias rosas. Unas rosa, que vistieran de luces, claro está.

Ya hemos dicho que la novillada era modesta, los precios arreglados... y los novillos defectuosos, y así se anunció en programas y carteles.

¡Como si no! Salíó el tercer novillo «defectuoso», y los «morenos» se sintieron más ofendidos que si les hubieran rechazado un duro amadeo. Palabrotas más ásperas que si hubieran sido pronunciadas ante el micrófono, amenazas al presidente, y lanzamien-

to de los más atrevidos al redondel. Como hay cornúpetos de «muchísimo» sentido común, aquel de Carriquiri perdonó la vida de los desesperados que bailoteaban a su alrededor.

Presidía el señor Gimeno Rodrigo, seguramente «poco puesto» en estas andanzas de enseñar pañuelos de colores desde un palco con colgaduras, y, para evitar desgracias y para que callasen los alborotadores, ordenó la salida de los mansos.

Inútil decisión. Los protestantes estaban ya «danzados» y les resultaba divertida la jarana. Siguieron vociferando, tiraron al ruedo cuantos proyectiles de mano tuvieron a su alcance, y, agotados ellos, emplearon la artillería en forma de tablas de las gradas, que arrancaron, y de sillas de localidades de preferencia.

Cuando todas las campanillas estaban ya sin posible uso, y nada quedaba por arrojar, se hizo el silencio en medio de la noche, y acabó el escándalo con la misma razón con que había empezado: con ninguna.

Al día siguiente un crítico serio puso paño al púlpito, redondeó unos cuantos párrafos castelanos y... dedujo, como consecuencia, que las broncas en las plazas de toros se acabarían en cuanto los presidentes tuvieran a su lado un asesor.

Quien tal dijo no tiene hasta el momento una estatua que le recuerde, ni siquiera una lápida en la casa donde nació o murió. Bien es verdad que tampoco la tienen el ilustre señor que asó la manteca ni el que inventó las sopas de ajo. ¡Injusticias humanas!

Porque, vamos, la idea se las trae y se las lleva. Si ahora viviera y viera que su «invento» estaba logrado estaría arrepentido de haberlo lanzado a la publicidad. Porque...

Porque el cargo de asesor es de los más inútiles que existen en este globo terráqueo, pródigo en empleos sin causa.

Un asesor es un ciudadano que va a los toros sin pagar una gorra y todavía le dan unas pesetas encima. Sin contar con que en algunas plazas de Dios, el asesor, además de las pesetas que ilícitamente le dan, hay otras que se las busca...

Y, como consecuencia de ello, las broncas siguen, los mansos no

se retiran, los avisos no llegan y las orejas se conceden «según tarifa». Y es que en bastantes plazas españolas todo está podrido, como en Dinamarca.

¿Que nos hemos puesto serios? Sí, señores. Pero nos hemos puesto serios con mayor razón que el crítico de 1886, cuando pedía la creación de un cargo que ha «devenido» en «enchufe».

DON INDALECIO

UN HEREDERO DEL ARTE DE GAONA EDMUNDO ZEPEDA

De la generación de toreros de su tiempo fué Rodolfo Gaona una de las figuras más destacadas y brillantes.

De fuerte y acusada personalidad artística, llenó con los exquisitos lineamientos de su arte toda una época del toreo.

En Méjico y España es, y ha sido siempre Gaona un símbolo y una enseñanza.

Es símbolo porque su toreo ha vencido al tiempo y a la indiferencia de las generaciones de aficionados que le han precedido. Es enseñanza, porque de su escuela, tan elegante y escultural, se han formado, tomando como norma sus principios, toreros de privilegio.

De estos herederos espirituales del diestro azteca tenemos hoy interés de entresacar uno.

Procede de la novísima y última tanda de artistas mejicanos. Nos referimos a Edmundo Zepeda.

En Zepeda se da el caso magnífico de amalgamarse todas las esencias más clásicas de un gaonismo neto y depurado; de un gaonismo adaptado a las exigencias del tiempo.

Es Edmundo, como Gaona, el torero de la línea armónica, del estilización grácil y fino.

La suprema elegancia del tehuano, quizás consista en esa difícil facilidad con que ejecuta las suertes más arriesgadas. Difícil facilidad, que sólo les está permitido a aquellos que dominan la técnica del toreo de una manera absoluta y terminante.

Se comprende, viendo esto, el por qué el pase natural tiene en Zepeda su interpretador más clásico. Este bello momento de la fiesta, tan desnaturalizado hoy día, recobra en manos del diestro del país de los Moctezumas la justeza y la propiedad debida. Diríase que vuelve a ser lo que es: tranquilidad y serenidad en el

ritmo; valor y mando en la ejecución.

La línea de conducta observada por Edmundo en el pase natural conserva cierto paralelismo con las demás suertes del toreo que ejecuta.

Con el capote también nos hallamos con el lidiador lleno de maestría y dominio, con el artista elegante y fácil.

Nunca se verá asomar en su estilo ni el esforzamiento, ni la crispación nerviosa. Al contrario, todo es en él suave lentitud y armoniosa plasticidad.

Pero donde radica uno de los mayores aciertos (por lo menos desde mi punto de vista), del yo taurino del mejicano es en el tercio de banderillas.

Aquí surge con toda su maravillosa potencia el recuerdo del inolvidable Gaona. Y este soberbio reflejo, plasmado con singular acierto en su personalidad, lo adorna Zepeda con los preciosos arabescos de su inteligencia sutilísima, de sus conocimientos prodigiosos, que le hacen siempre banderillear en terrenos inverosímiles, produciendo en el conjunto del hombre con el toro una emotividad verdaderamente asombrosa.

Se dirá que el rápido esbozo que acabo de hacer de la personalidad taurina de Zepeda es falsamente ensalzador, pues si no se explica el que habiendo llegado el tehuano hace cerca de año y medio a buscar la anhelada consagración en España, en la actualidad no ocupe, como muchos de sus conterráneos de valía, un puesto preeminente entre la grey novilleril. A esto se podría argüir lo que ya tantas veces se dijo en iguales o parecidos términos: Que entre los valores de la fiesta no están todos los que son, ni son todos los que están.

Y Zepeda no está entre todos los que son, como debía corresponder a sus méritos, por causas que no se nos alcanza. Baste sólo decir que la sensata y buena administración de un torero es uno de los mayores factores que in-



EDMUNDO ZEPEDA recorre el ruedo en una de sus tardes de triunfo.

fluyen en su éxito. Y esta administración ha huido siempre de Edmundo. Pero ahora, no obstante, parece, nada más que parece, que el mejicano en este aspecto va por buen camino. Camino que con un poco de suerte le llevará al éxito. Si no al tiempo.

JULIO FALCES AZNAR

Málaga, 17-10-34.

NOTA TAURINA POR E. MENDEZ



—Siempre está diciendo «quiero ponerme bueno y torear mucho».

—Eso prueba que no tiene miedo.

—No, señor; eso prueba que no tiene ningún contrato.

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30 TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 21 DE OCTUBRE DE 1934

NÚM. 758



PEPE GRACIA

Tetuán, pero es lo mismo porque cuando salga se justificará con el toro con su excepcional valentía y su extraordinario dominio. Los dos fotos que ilustran esta plana son más que una prueba evidente de lo que el joven torero aragonés hace a los toros y como sale después de las plazas. ¡Como salen los toreros valientes! ¡A hombros de la multitud enardecida!